

La señora **VICEPRESIDENTA** (Chacón i Piqueras): Gracias, señor Pérez Rubalcaba. **(El señor Zaplana Hernández-Soro pide la palabra.)**

Señor Zaplana, ¿en virtud de qué artículo solicita la palabra? **(Rumores.)**

Un segundo, señor Zaplana, por favor. Señorías, por favor, silencio.

¿En virtud de qué artículo solicita la palabra, señor Zaplana?

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Señora presidenta, invoco el artículo 71 del Reglamento, en cualquiera de sus tres párrafos, pero especialmente el tercero, que establece que cuando una alusión afecte al decoro o dignidad del grupo parlamentario...

(Rumores.) El presidente podrá...

La señora **VICEPRESIDENTA** (Chacón i Piqueras): Gracias, señor Zaplana, ya sé qué artículos sugiere a la Presidencia que debieran ser los que le dieran lugar a una cuestión de orden, en este caso por alusiones. Con la humildad de quien debe interpretar el Reglamento en un debate que ha sido largo y complejo -no sé si decirle más largo que complejo- le diría que en el 71.1, que se refiere a las alusiones personales o juicios de valor, creo señor Zaplana, que su nombre no ha salido en ningún momento. **(El señor Zaplana Hernández-Soro: Me refiero al artículo 71.1.)**

Un segundo, señor Zaplana, estoy ahora yo, si le parece a usted. **(El señor Zaplana Hernández-Soro pide la palabra.)** Señor Zaplana, disculpe un momento, si le parece bien, ahora mismo estoy yo en el turno de palabra. **(Aplausos.)**

Si me lo pide por el 71.3, que es otro de los que usted ha invocado, quiero decirle que en este debate largo y complejo se han oído por parte de todos los grupos parlamentarios muchas cosas. El orden es siempre el mismo. En primer lugar, interviene el grupo parlamentario mayoritario de la oposición y en último lugar interviene el grupo parlamentario que apoya al Gobierno. Por tanto, las contradicciones en las que se entra en los argumentos, razonablemente, son las del último grupo respecto de lo que se ha dicho con anterioridad. Humildemente, le vuelvo a decir que no he entendido que haya nada excepcional, señor Zaplana, de lo que se ha dicho aquí, distinto de lo que lleva diciéndose en los dos días de debate y, por tanto, creo que no es su turno de palabra, sino el del presidente del Gobierno.

Muchas gracias. **(Aplausos.-Varios señores diputados: ¡Muy bien!)**

El señor **ZAPLANA HERNÁNDEZ-SORO**: Señora presidenta, el artículo 71, en su apartado 2, no el 3 que he leído anteriormente, dice que no se podrá contestar a las alusiones sino en la misma sesión o en la siguiente. Como creo tener derecho, anuncio a la Presidencia que se está conculcando en estos momentos un derecho de mi grupo parlamentario y que presentaremos recurso a la Presidencia. Estoy seguro que prosperará y que utilizaré el turno de palabra de defensa de mi grupo en la próxima sesión plenaria.

No entiendo y desde luego censuro y critico la actuación de la presidenta al no concederme la palabra en un tema tan claro. **(Aplausos.-Protestas.)**

La señora **VICEPRESIDENTA** (Chacón i Piqueras): Señor Zaplana, si usted tiene sus derechos, le aseguro que yo seré la primera que tratará de ampararlos, pero también le digo que el punto 71.1 hace referencia a las alusiones personales o juicios de valor sobre una persona y que esta Presidencia, humildemente, considera que no se han dado los mismos.

Ahora, señor Zaplana, si le parece, continuamos con el curso del debate del estado de la Nación y tiene la palabra el señor presidente del Gobierno.

Adelante, señor presidente. **(Rumores.-Protestas.)**

Señorías, por favor, silencio.

Señor Zaplana, muchas gracias.

Señor presidente, tiene usted la palabra. **(El señor Zaplana Hernández-Soro: Señora presidenta, lamento también que no llame al orden a SS.SS. del Grupo Parlamentario Socialista.)**

Señor Zaplana, por favor. **(Rumores.)**

Silencio, señorías. Continuamos con el debate del Estado de la Nación.

Adelante, señor presidente.

FIN.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Rodríguez Zapatero): Muchas gracias, señora presidenta.

Con toda brevedad expreso mi agradecimiento a todos los grupos parlamentarios, a todas las personas que han colaborado en el desarrollo de esta sesión, a los empleados de la Cámara, que sin duda alguna han tenido que hacer un esfuerzo singular, así como mi agradecimiento y reconocimiento de su paciencia por lo extenso del debate.

Señorías, en más de una ocasión me habrán oído afirmar que creo en el diálogo como un valor esencial de la democracia, y creo que se ha puesto de manifiesto en estos dos días. Varios portavoces han señalado que el diálogo no basta, y tienen razón. Porque si el diálogo no desemboca en una acción política, se hace inútil, pero cuando la acción política no viene precedida del diálogo se transforma en imposición. Antes de actuar debemos deliberar y dialogar; así lo hemos hecho durante este primer año de Gobierno y así lo seguiremos haciendo en los años venideros. Hemos comparecido ante el Parlamento con la frecuencia y disposición que corresponde en una democracia parlamentaria seria; así ha sido durante este primer año y así será en los años venideros.

Estos días han podido ser extenuantes, pero también han sido para mí jornadas de intenso aprendizaje. El diálogo nos cambia; salimos del debate distintos de cómo entramos. No me importa reconocer que he aprendido de todos los portavoces que han intervenido desde esta tribuna. Todos expresaban sus ilusiones, sus frustraciones o las demandas de miles de españoles. Está de más decir que su punto de vista con frecuencia no era el mío, pero precisamente por eso he aprendido de todos y cada uno de ellos; también del señor Rajoy. Incluso me he esmerado por separar sus razones de algunas de las palabras con las que expresó esas razones; me quedo con las razones y prescindo de esas palabras. Para mí ya están olvidadas. **(Aplausos.)** Ayer pedí que fueran retiradas, aunque fue en vano. Para mí ya están retiradas; nunca se han dicho, nunca han sonado en esta Cámara.

Esta mañana dije que sólo nos une el dolor ante las víctimas. Es suficiente, porque ese es el sentimiento que me llevó a proponer el Pacto Antiterrorista. En esta misma tribuna y en este mismo debate hace cuatro años, siendo líder de la oposición, recordaba una cita de Borges que dice: No nos une el amor, nos une el espanto. Fue el espanto ante el terror, el espanto ante la violencia, el que me impulsó a proponer el Pacto por las libertades y contra el terrorismo. Y hoy, después del debate que hemos vivido, sólo quiero hacer una apelación a la unidad democrática, a mantener la esencia de los valores más importantes de la convivencia: la vida, la libertad, los derechos y libertades fundamentales. Se lo merecen los españoles. Es mi compromiso y aquí está mi mano tendida a todos. **(Aplausos.)**

Y para terminar quiero expresar un agradecimiento muy especial y de corazón al Grupo Socialista, protagonistas leales y generosos del cambio; leales, generosos e inteligentes por el portavoz que habéis elegido, que ha tenido una de las mejores intervenciones que recuerda esta Cámara.

Muchas gracias. **(Prolongados aplausos de las señoras y señores diputados del Grupo Parlamentario Socialista, puestos en pie.)**

Fin

PLENO
12/05/05

TURNO 124
VALENTINA-ANA

La señora **VICEPRESIDENTA** (Chacón i Piqueras): Gracias, señor presidente.

¿El señor Rubalcaba desea intervenir? **(Pausa.)**

Se levanta la sesión hasta el martes día 17 a las 16 horas.

Eran las ocho y quince minutos de la noche.

FIN